

En sus primeros tres años de gobierno, Enrique Peña Nieto quedó a deber

JORGE ROCHA QUINTERO*

El 1 de diciembre de 2015 Enrique Peña Nieto llegó a la mitad de su gestión como presidente de la república. Para la segunda mitad de su administración se prevé que intentará llevar a cabo las adecuaciones necesarias para terminar de instrumentar algunas de las mal llamadas reformas estructurales; además, se empezarán a perfilar las apuestas políticas y electorales del presidente rumbo al año 2018. De cara a ello, a continuación se presenta un repaso de los principales hechos y acontecimientos que han marcado el derrotero de la gestión del actual presidente de México.

1. EL COMIENZO

El sexenio de Enrique Peña Nieto (2012–2018) comenzó con la realización del llamado Pacto por México, que puso de acuerdo a las cúpulas de las tres principales fuerzas políticas del país (PAN, PRI y PRD) con el objetivo de aprobar lo que se llamaron las reformas estructurales, a

* Es académico del Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Es licenciado en Sociología por la Universidad de Guadalajara y en Filosofía por la Universidad del Valle de Atemajac. Tiene una maestría en Impactos Territoriales de la Globalización por la Universidad Internacional de Andalucía y es doctor en Estudios Científico-Sociales por el ITESO. Colabora en Radio Metrópoli y como articulista en el *Semanario* de Guadalajara y en las revistas *El Puente* y *Christus*.

saber: energética, educativa, político–electoral, en telecomunicaciones, financiera, hacendaria y laboral —esta última se legisló en los últimos días de la gestión del presidente Felipe Calderón (2006–2012), pero por el Congreso que terminó sus labores a finales de 2015.

El discurso del presidente Peña Nieto y de sus aliados políticos fue que estos cambios legales llevarían al país a resolver problemas nodales de la vida pública mexicana. Las modificaciones al marco normativo generaron muchos aplausos y reconocimientos en la escena internacional para el mexicano.

No se puede dejar de recordar los premios que otorgaron organismos internacionales al novel presidente y a algunos de sus colaboradores, que incluso llevaron a la publicación de aquella portada en la revista *Time* donde llamaron a Peña Nieto “el salvador” del país. Sin embargo, de ese comienzo queda muy poco y ahora el primer mandatario de México está sumido en una fuerte crisis de legitimidad.

2. LOS TROPIEZOS DE PEÑA NIETO EN LA ARENA POLÍTICA

La reforma educativa impulsada por el presidente de México, más que proponer un nuevo modelo de educación o generar un proceso amplio de debate al respecto de los principales problemas educativos del país, terminó con una reforma a la relación laboral que tiene el estado mexicano con los docentes. Si bien es cierto que la reforma tiene algunas virtudes, es evidente que la forma de procesarla ha causado más problemas que soluciones y las supuestas bondades de estas modificaciones legales no han logrado mejorar de fondo la calidad educativa, más bien se ha convertido en una fuente permanente de conflicto con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y con algunas secciones del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).

Sin duda alguna uno de los hechos que hasta este momento ha marcado el sexenio de Enrique Peña Nieto es la desaparición de 43 normalistas de la Escuela Normal Rural Isidro Burgos de Ayotzinapa en el

estado de Guerrero. Este asunto puso en evidencia, entre otras cosas, el problema de infiltración de la delincuencia organizada en gobiernos locales, la incapacidad del sistema de justicia para procesar este tipo de casos, reflejó los altos y preocupantes niveles de corrupción e impunidad en el país, además de que mostró la grave crisis de derechos humanos por la que atraviesa México.

Siguiendo con el tema de los derechos humanos, en el periodo de Enrique Peña Nieto la relación del gobierno federal con los organismos internacionales más bien ha sido ríspida y de conflicto. Entre abril y mayo de 2015 el relator contra la tortura del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, Juan Méndez, visitó México y sus conclusiones fueron que en nuestro país se practica la tortura de forma sistemática y generalizada, desde el momento de la detención hasta que se pone a disposición de los jueces a los detenidos. Esta práctica se hace fundamentalmente con fines de investigación y castigo, ante la incapacidad de contar con otros instrumentos. La respuesta del gobierno de Peña Nieto fue minimizar los resultados del informe, criticar públicamente los hallazgos de Juan Méndez y presionar al relator a que matizara sus conclusiones. Los voceros del gobierno federal acusaron al relator de violar el código de conducta del Consejo de Derechos Humanos, por lo que desestimaron sus resultados.

El segundo desencuentro del estado mexicano con los organismos internacionales de derechos humanos fue a propósito del caso de los 43 estudiantes desaparecidos de la normal rural de Ayotzinapa. El gobierno de Peña Nieto dio a conocer la llamada “verdad histórica” que construyó la Procuraduría General de la República (PGR) de que los jóvenes habían sido incinerados en el basurero del municipio de Cocula, Guerrero, por parte del grupo delictivo Guerreros Unidos, y que por la magnitud del evento no se pudieron obtener restos humanos que corroboraran científicamente esta versión, pero que estaba basada en testimonios de los presuntos perpetradores. La versión resultó poco creíble y el Grupo Interdisciplinario de Expertos Independientes (GIEI) de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) analizó

el proceso de investigación de la PGR. Los resultados fueron devastadores para la administración peñanietista, ya que los miembros del GIEI concluyeron que era científicamente imposible que tal incineración se hubiera realizado y que la investigación de la Procuraduría tenía múltiples y profundas deficiencias. Este resultado puso en entredicho la versión gubernamental y orilló al gobierno federal a realizar nuevos peritajes para subsanar algunos de los problemas de la controvertida investigación.

El tercer conflicto del gobierno de Enrique Peña Nieto con este tipo de organizaciones se generó a propósito de la visita *in loco* que realizaron los miembros de la CIDH a nuestro país, a finales del mes de septiembre y principios de octubre de 2015. Nuevamente los resultados del informe incomodaron al estado mexicano, ya que se corroboró que en nuestro país prevalece una grave crisis de derechos humanos que se traduce en violencia, inseguridad, desaparición forzada, ejecuciones extrajudiciales, persistencia de la tortura y de una enorme impunidad. No se hicieron esperar las respuestas de incomodidad del gobierno de México ante las aseveraciones de la Comisión y se acusó al secretario de la CIDH, Emilio Álvarez Icaza, de impulsar a que el informe fuera muy crítico hacia el estado mexicano.

La herencia de inseguridad que le dejó Felipe Calderón al presidente Peña Nieto es un lastre que persiste y que a pesar de que se han instrumentado operativos especiales, se han dado a conocer decálogos y se ha buscado tener otro discurso político frente a este problema, lo que actualmente tenemos son estados donde la inseguridad prevalece (Tamaulipas, Michoacán, Estado de México, Jalisco, Guerrero, Veracruz) o hechos tan lamentables como el proceso de aprehensión y la huída de Joaquín Guzmán Loera, alias el “Chapo”, líder histórico del llamado Cartel de Sinaloa, que burló las fuertes medidas de seguridad de uno de los mejores penales del país.

Los resultados electorales de los comicios intermedios de 2015 mostraron un efecto doble para el presidente Peña Nieto y su partido político. Por un lado, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) logró

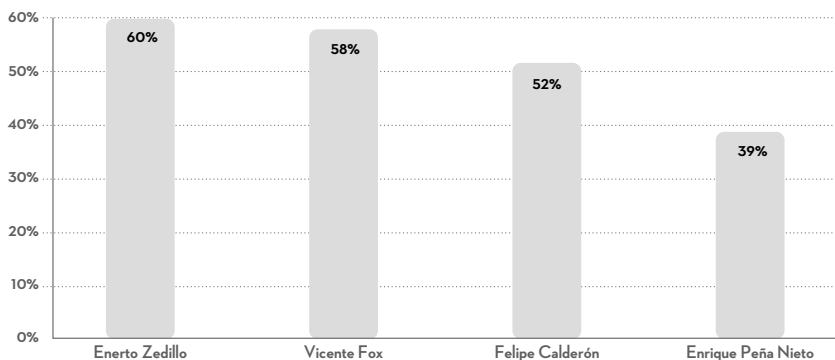
obtener la mayoría de los diputados en la cámara baja y junto con sus aliados políticos (el Partido Verde y Nueva Alianza) consiguieron una mayoría simple que les permite aprobar presupuestos y algunas leyes reglamentarias para el resto de su administración. Por otro lado, el tricolor tuvo algunas dolorosas derrotas en estados como Nuevo León y Jalisco, donde su fuerza política se vio muy mermada.

Sin duda alguna, otro de los casos que le generó al presidente una grave crisis política fue el de una vivienda muy costosa de su esposa donde, de acuerdo con diversas investigaciones periodísticas, había un claro conflicto de interés, ya que el Grupo Higa, que había sido beneficiado en varias ocasiones con obra pública en el Estado de México, y luego en el proyecto de tren rápido entre Querétaro y la Ciudad de México, fue el proveedor de esa casa. A pesar de los esfuerzos de resolver esta crisis, el presidente no logró generar una percepción distinta en la opinión pública.

De hecho, el mismo 1 de diciembre de 2015 algunos diarios de circulación nacional dieron a conocer encuestas de aprobación del presidente y confirmaron que Peña Nieto se mantiene como uno de los mandatarios con menor aprobación en las últimas décadas. En una encuesta de *Grupo Reforma*¹ se dieron a conocer los siguientes datos: para mitad de su sexenio (1994–2000) Ernesto Zedillo tenía una aprobación de 60% y una calificación de 6.7 en una escala de cero a diez. Vicente Fox (2000–2006) para el mismo periodo tenía una aprobación de 58% y una calificación de 6.5. Felipe Calderón, en situaciones similares, contaba con una aprobación de 52% y una calificación de 6.3. Enrique Peña Nieto tiene una aprobación de solo 39% y una calificación de 4.9. Es decir, de los últimos cuatro presidentes de México, el mexiquense es el peor evaluado a la mitad de su mandato, ya que menos de la mitad de los

1. Véase León, Rodrigo y Mancillas, María Antonia. “Encuesta Reforma: 9na. Evaluación de gobierno. Revierte presidente caída; perciben más corrupción”, en *Mural*, México [DE disponible en: http://gruporeforma.mural.com/interactivo/encuestas/enc_9a_epn/].

FIGURA 5.1 APROBACIÓN PRESIDENCIAL A LA MITAD DEL SEXENIO



Fuente: elaboración propia con datos de Grupo Reforma [DE disponible en: http://gruporeforma.mural.com/interactivo/encuestas/enc_9a_eprn/].

mexicanos aprueban su gestión y le dan una calificación reprobatoria (véase la figura 5.1).

De acuerdo con las encuestas realizadas por Grupo Reforma, Enrique Peña Nieto comenzó su gestión con 50% de aprobación por parte de la población, pero desde diciembre de 2014 se ha mantenido con solo 39% de aprobación, salvo julio de 2015 cuando este indicador llegó a bajar hasta 34%.

3. LA ECONOMÍA EN LA ADMINISTRACIÓN DE PEÑA NIETO

Las apuestas fundamentales del presidente de México están en la arena económica y la reforma energética a su vez está en el centro de esta apuesta. Esa reforma fue anunciada como la “madre de todas las reformas” y se dijo que se convertiría en la palanca del desarrollo nacional y que sacaría a Petróleos Mexicanos (Pemex) y a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) de la crisis en la que están. Hasta este momento esa reforma ha sido un fracaso, ya que casi ninguna de sus

metas se ha cumplido. Por ejemplo, no contamos con mejores empresas públicas, no se han detonado procesos de desarrollo sustentables y armónicos, tampoco comenzamos un proceso de transición a energías limpias y, por si fuera poco, la baja en los precios internacionales del petróleo empezó a impactar en la disminución del presupuesto público federal.² Este rubro es donde el presidente ha tenido mayores problemas, ya que su principal apuesta política y económica no ha resultado efectiva hasta ahora.

A mediados de 2015 la Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) presentó los resultados de la medición de la pobreza para el periodo que comprende 2012 a 2014.³ Si tuviéramos que definir de forma sintética lo que pasó en la materia en este periodo podemos afirmar que en México hay más pobres y que la pobreza extrema disminuyó muy poco, esto de acuerdo con los resultados a escala nacional. Si hacemos un análisis por entidades federativas hay estados donde la pobreza aumentó y otros que tuvieron avances importantes en el combate a ésta.

En la tabla 5.1 y en la figura 5.2 se muestra el desarrollo y la evolución de la pobreza a escala nacional en número de personas y en porcentaje de población desde 2010 a 2014.

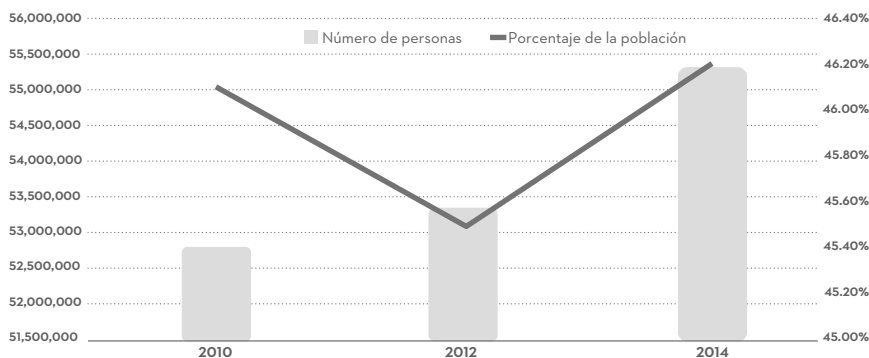
Como se puede ver, el número de personas en pobreza se incrementó a lo largo de estos años y sobresale que de la última medición en 2012 a la de 2014 los pobres son casi dos millones de personas más. Además, en términos relativos, el año 2014 es el peor de todos, ya que representa el mayor porcentaje de pobres frente a la totalidad de la población desde 2010.

2. Cuando el presidente Enrique Peña Nieto asumió el poder el promedio del precio de la mezcla mexicana era de poco más de 100 dólares por barril de crudo. Para el 1 de diciembre de 2015 llegó a los 33.75 dólares. Véase “Mezcla cae a 33.75 dólares; mercado espera a la OPEP”, en *El Economista*, México, 1 de diciembre de 2015 [DE disponible en: <http://eleconomista.com.mx/mezcla-mexicana-exportacion-mme>].
3. Véase Coneval. “Medición de la pobreza. Pobreza en México. Resultados de pobreza en México 2014 a nivel nacional y por entidades federativas”, en el sitio web del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

TABLA 5.1 POBREZA NACIONAL

Año	Número de personas en situación de pobreza	Porcentaje respecto de la población total
2010	52'813,000	46.1%
2012	53'349,900	45.5%
2014	55'341,600	46.2%

Fuente: elaboración propia con datos del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

FIGURA 5.2 POBREZA NACIONAL

Fuente: elaboración propia con datos del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

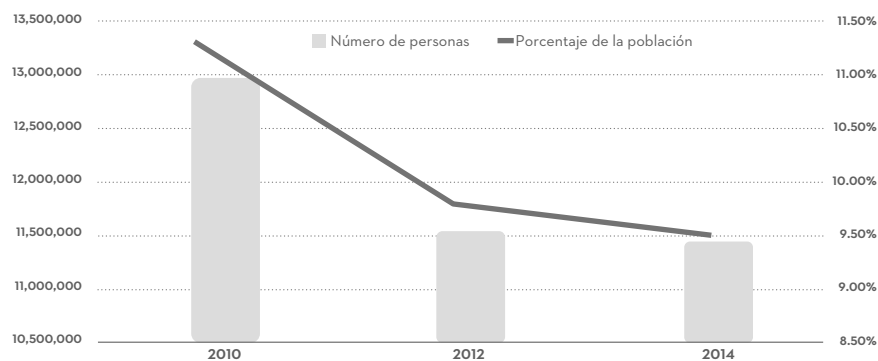
En cuanto a la pobreza extrema los datos se presentan en la tabla 5.2 y en la figura 5.3.

En cuanto a este tipo de pobreza se puede observar que hay una disminución progresiva de los pobres extremos en México, aunque si comparamos los datos de 2012 a 2014 la población que abandonó esta situación asciende a solamente 86,700 personas, que representan tres décimas porcentuales menos con respecto al periodo anterior. Es decir, en los últimos años sí hay mejoras, pero estas son muy poco significativas para el tamaño de este problema.

TABLA 5.2 POBREZA EXTREMA EN MÉXICO

Año	Número de personas en situación de pobreza extrema	Porcentaje respecto de la población total
2010	12'964,700	11.3%
2012	11'529,000	9.8%
2014	11'442,300	9.5%

Fuente: elaboración propia con datos del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

FIGURA 5.3 POBREZA EXTREMA EN MÉXICO

Fuente: elaboración propia con datos del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

Si se cruzan los datos anteriores se puede afirmar que las estrategias de combate a la pobreza en México han logrado sacar de la pobreza extrema a muy pocas personas, pero no han podido contener el crecimiento de los pobres en el país. Dicho de otra forma, en 2014 tuvimos casi dos millones de pobres más y 86,700 pobres extremos menos. Sin duda el balance no es para echar las campanas al vuelo y más bien resulta preocupante, ya que persiste este problema sistémico y estructural.

Para analizar de mejor manera la situación de la pobreza en el país en el periodo de Peña Nieto es necesario observar el desempeño de los estados. En la tabla 5.3 se presentan los datos de las seis entidades con mejores resultados y de los seis con los peores en materia de combate a la pobreza, de acuerdo con los resultados del año 2014 del Coneval.

Como se puede ver, los estados que mejores resultados obtuvieron en el combate a la pobreza en el periodo entre 2012 y 2014 fueron Nayarit, Durango, Nuevo León, Jalisco, Aguascalientes y Querétaro. Las entidades donde la pobreza creció más en este bienio fueron Morelos, Estado de México, Veracruz, Coahuila, Michoacán y Sinaloa.

Los avances que tuvieron algunos estados del país no pudieron compensar el crecimiento de la pobreza en otras regiones.

En cuanto al problema de la desigualdad en el país, en un valioso trabajo de Gerardo Esquivel⁴ auspiciado por la organización internacional Oxfam, se expone que en México 1% de las personas más ricas tienen un ingreso que corresponde a 21% de los ingresos de todo el país. Dicho de otra forma, este grupo minoritario recibe uno de cada cinco pesos que ganan los trabajadores de México. Por otro lado, este autor indica que, según el *Global Wealth Report 2014*, el 10% de las personas más ricas de México concentra 64.4% de la riqueza nacional, es decir, uno de cada diez tiene como patrimonio dos terceras partes de la riqueza de la nación.⁵

En el documento citado Esquivel retoma los datos de *Wealth Insight*, que afirma que la riqueza de los millonarios mexicanos excede por mucho a las fortunas de otros en el resto del mundo. Por ejemplo, entre 2007 y 2012 la cantidad de millonarios en nuestro país creció 32%, mientras que en el resto del planeta disminuyó 0.3% en el mismo periodo.⁶

En el texto de Esquivel se exponen también datos de la *Standardized World Income Inequality Database*, que contiene información que data

4. Esquivel, Gerardo. *Desigualdad extrema en México*, Oxfam-México, 2015.

5. *Idem*.

6. *Idem*.

TABLA 5.3 EVOLUCIÓN DE LA POBREZA EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS (LOS SEIS MEJORES ESTADOS Y LOS SEIS PEORES ESTADOS)

Estado	Pobreza 2014-2012	Pobreza extrema 2014-2012
Nayarit	-11.7%	-26.4%
Durango	-11.3%	-27.4%
Nuevo León	-9.7%	-43.2%
Jalisco	-8.9%	-43.2%
Aguascalientes	-5.3%	-36.4%
Querétaro	-4.5%	-22.9%
Sinaloa	10.6%	19.7%
Michoacán	10.7%	-1.3%
Coahuila	10.8%	18.4%
Veracruz	11.9%	22.1%
Estado de México	12.8%	27.6%
Morelos	17.8%	27.4%

Fuente: elaboración propia con datos del Coneval [DE disponible en: http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx].

desde 2008 al año 2012. En este periodo México tiene un coeficiente de Gini de 0.441, cuando el promedio de los 113 países que están en esta base de datos es de solo 0.373. De acuerdo con esta información, si se ordenaran las naciones de esta base de datos de menor a mayor nivel de desigualdad México ocuparía el lugar 87 de 113 países, es decir, el 76% del resto de los países de esta muestra presentan menor desigualdad de ingreso que nuestro país.⁷

Siguiendo a Esquivel,⁸ de acuerdo con la base de datos del Banco Mundial conocida como *World Development Indicators*, que aglutina la información de 132 países y un periodo que va del año 2000 a la fecha, se afirma que México tiene un coeficiente de Gini de 0.483, mientras que el promedio de los otros 132 países es de solo 0.404. Si nuevamente

7. *Idem.*

8. *Idem.*

se hace el ejercicio de ordenar a los países por desigualdad ascendente, nuestro país ocupa el lugar 107 de 132; es decir, 80% de los otros países tienen menor desigualdad que el nuestro. En ambos casos, afirma Esquivel, México está dentro del 25% de los países con mayores niveles de desigualdad en el planeta.

Otro de los aspectos relevantes que contempla en documento de Esquivel sobre la desigualdad en México es el análisis de las personas y los corporativos que tienen mayores ingresos y riqueza en nuestro país. Este autor afirma⁹ que el número de multimillonarios en México no ha crecido mucho en los últimos años y que al día de hoy son solo 16 personas. La preocupación radica en el incremento y en el tamaño de sus fortunas. En 1996 los montos de la riqueza de este selecto grupo de multimillonarios equivalían a 25,600 millones de dólares, mientras que en nuestros días esta cantidad creció a 142,900 millones de dólares, es decir, se incrementó en cinco veces en 20 años. En 2002 la riqueza de los cuatro mexicanos más ricos representaba 2% del producto interno bruto (PIB); entre 2003 y 2014 ese porcentaje subió a 9% del PIB.

De acuerdo con el estudio auspiciado por Oxfam, los cuatro multimillonarios más grandes en México son Carlos Slim, dueño de Grupo Carso y de Telmex; Germán Larrea y Alberto Bailleres, que están en la industria minera, y Ricardo Salinas Pliego, dueño de TV Azteca, Iusacell, Banco Azteca y de Electra. Esquivel señala que estos cuatro grandes multimillonarios han hecho sus fortunas a partir de sectores que fueron privatizados o están concesionados por parte del gobierno y eso les generó ciertas ventajas que favorecieron su enriquecimiento extraordinario.

Es cierto que las dinámicas de pobreza y desigualdad en México no tienen su origen en la gestión de Enrique Peña Nieto y que otros periodos presidenciales han contribuido con estos problemas estructurales.

9. *Idem.*

Sin embargo, es posible afirmar que el gobierno del mexiquense ha hecho muy poco para resolver estos graves y profundos problemas, que siguen siendo una de las demandas fundamentales del pueblo mexicano.

4. ARRANQUE DE LA SUCESIÓN PRESIDENCIAL

Con el comienzo de la segunda mitad de la gestión del presidente Peña Nieto también se abre la disputa por las candidaturas presidenciales del año 2018. De acuerdo con los nuevos tiempos políticos, para diciembre de 2017 tendrán que estar muy claros los perfiles de los precandidatos. En el caso del Partido Acción Nacional (PAN) la única persona que hasta este momento ha mostrado públicamente su interés por contender por la presidencia es Margarita Zavala, que cuenta con una historia política personal honorable, pero sobre la que pesa la sombra de su esposo, Felipe Calderón, que para muchos fue el provocador de la crisis de inseguridad que vive el país. En las opciones de izquierda, Andrés Manuel López Obrador se perfila para contender por el Movimiento Regeneración Nacional (Morena), mientras que en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) Miguel Ángel Mancera ya dijo que le interesa contender por la titularidad del Poder Ejecutivo federal. Otro de los apuntados al baile de los precandidatos es el gobernador de Nuevo León, Jaime Rodríguez “el Bronco”, quien eventualmente puede contender como candidato independiente. En lo que respecta al partido del presidente Peña Nieto, aparecen tres perfiles de su confianza, que probablemente sean los que disputen la candidatura para sucederlo, que son Miguel Ángel Osorio Chong, secretario de Gobernación; Luis Videgaray, secretario de Hacienda, y el recientemente apuntado Aurelio Nuño, secretario de Educación. De aquí en adelante la variable de las elecciones de 2018 empezará a pesar cada vez más en el escenario político nacional.

5. EVALUACIÓN

A medio camino de la gestión presidencial de Enrique Peña Nieto, desde mi perspectiva el balance es que los saldos no han sido positivos, ya que el presidente no ha logrado resolver ningún tema sustantivo de la agenda nacional. Al contrario, lo que tenemos es un país en crisis económica, con inseguridad en amplios territorios, con promesas no cumplidas y con un nivel de aprobación social sumamente precario.